

Cómo las AGF tradicionales comienzan a incorporar IA en la gestión de inversiones

POR ANÁLIS PERSSON

La inteligencia artificial (IA) comienza a instalarse de forma gradual en la industria de administración de fondos en Chile, con distintos niveles de adopción entre las administradoras generales de fondos (AGF), en un proceso que va desde usos iniciales en análisis de datos hasta aplicaciones más estructuradas en procesos operativos y de inversión.

A nivel global, la tendencia muestra una aceleración relevante. Según el informe "Global AI in Finance 2026" de KPMG, basado en una encuesta aplicada en marzo de 2026 y comparada con datos de 2024, el uso activo de IA en el sector financiero pasó de 30% a 75% en ese período. El estudio también muestra que el 70% de las organizaciones reporta



■ **Análisis de datos, compliance y procesos operativos son algunas áreas donde la inteligencia artificial ya se está implementando en la industria.**

mejoras en la calidad de la toma de decisiones y un 71% en la velocidad de decisión, mientras que un 36% identifica la calidad e integración de los datos como un factor crítico tanto de oportunidad como de vulnerabilidad.

En el caso de las AGF, el gerente de renta variable de BTG Pactual Asset Management, Pablo Bello,

señala que el uso de inteligencia artificial aún es incipiente y se concentra principalmente en la recopilación y análisis de datos, con una adopción en procesos de inversión que avanza de forma gradual.

Vinci Compass expande esa postura y resalta sus resultados. Según indica, estas herramientas

se están aplicando en áreas como *research* de inversiones, *compliance*, atención comercial y procesos de *back* y *middle office*. "El aporte es triple: ahorro de tiempo en tareas de bajo valor, mayor consistencia y trazabilidad y, sobre todo, preservación del conocimiento institucional dentro de la firma", señala.

Desafíos

A pesar de su aporte, su uso no está exento de desafíos. Vinci Compass explica que, en el ám-

bito regulatorio, "la normativa avanza más lento que la tecnología", lo que obliga a las AGF a operar bajo estándares actuales (como deber fiduciario, transparencia y conflictos de interés) mientras se preparan para futuras exigencias en materia de explicabilidad y *reporting* de decisiones apoyadas en IA.

En el plano ético y de gobernanza, los focos están en la trazabilidad de las decisiones, el manejo de sesgos, la protección de información de clientes y la definición de responsabilidades claras, manteniendo siempre a una persona a cargo del proceso. "La IA es solo una herramienta, en ningún caso un sustituto del juicio profesional ni de la responsabilidad fiduciaria", afirma.

A nivel operacional, los desafíos se concentran en la gobernanza de datos, la seguridad y accesos, los costos de licencias, la dependencia de proveedores y el riesgo de adopciones fragmentadas dentro de las organizaciones.

"El riesgo no es la IA, sino una adopción fragmentada que genera duplicación, inconsistencia y exposición de datos", remarca la administradora.